

Un modelo de tutoría para la educación a distancia

El caso de la UNAM

María del Rosario Freixas Flores

rosario_freixas@cuaed.unam.mx

Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia
Universidad Nacional Autónoma de México

Francisco Ernesto Ramas Arauz

francisco_ramas@cuaed.unam.mx

Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia
Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

El Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la Universidad Nacional Autónoma de México (SUAYED), que cuenta con una amplia oferta que incluye bachillerato, licenciatura y posgrado, no escapa a las problemáticas de rezago, reprobación y baja eficiencia terminal a las que se enfrentan estas modalidades, por lo que se ha incursionado en un Modelo de Tutoría que pretende contribuir a la mejora y el éxito escolar. Los estudiantes de este sistema presentan características que los diferencian de aquellos que estudian en modalidades presenciales y requieren contar con un perfil que les permita atender sus estudios de manera autogestiva y distante a los recintos universitarios. Por ello, el rol del tutor se convierte en pieza clave en la adaptación y permanencia en la modalidad. El Modelo contempla diferentes figuras académicas, separando la asesoría académica disciplinar de la tutoría propiamente dicha, enfocada a la orientación y acompañamiento durante los estudios. Asimismo, prevé diferentes momentos y acciones tutorales específicas para modalidades no presenciales que se encuentran actualmente en su puesta en operación.

Palabras clave: tutoría, tutor, tutorado, modalidad a distancia, modelo educativo

Los antecedentes

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cuenta con una larga tradición en programas de tutoría como una estrategia para el acompañamiento y la orientación a estudiantes en distintos niveles y modalidades. Si bien los primeros registros datan de 1942, es en 1977 que se reportan, en el marco de la apertura del Sistema de Universidad Abierta en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, tres servicios básicos: la producción de materiales didácticos, la evaluación y la tutoría (Canibe, 1977). Destaca también, en 1988, el lanzamiento de un Sistema Tutorial en el que se refiere a esta actividad como “una alternativa en la educación al construir un espacio privilegiado que proporciona al alumno la posibilidad de un aprendizaje individualizado que le conduce al desarrollo de sus potencialidades” (Cortés Rocha, 1988). En esa misma relatoría, se menciona al Sistema Universidad Abierta de la UNAM enfatizando como tareas del tutor las de elaborar los materiales didácticos y realizar registros del avance de los estudiantes.

El primer encuentro de tutores en la universidad se llevó a cabo en 2009 y es en el año de 2013 cuando el Rector, Dr. José Narro Robles, establece el Sistema Institucional de Tutoría de Bachillerato y Licenciatura en los Sistemas Presencial, Abierto y a Distancia (SIT) con sus respectivos lineamientos, en los que se incluyen las modalidades abierta y a distancia, aunque de manera genérica para toda la universidad.

A partir de este hecho, y considerando las diferentes experiencias que en las modalidades abiertas y a distancia se han dado a través de los años, se plantea la necesidad de la creación de un modelo de tutoría para modalidades no presenciales.

Aunado a ello, y en el mismo 2013, se publica el Modelo Educativo del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED)¹, en el que se expresa y reconoce la figura docente del tutor como un componente del sistema, junto con otras figuras docentes, como el asesor, el experto y el mentor.

¹ Actualmente el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) está conformado por un Consejo Asesor, por las Facultades, Escuelas, Centros e Institutos que ofrecen programas académicos, y por la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia. De esta forma, los programas académicos están descentralizados y operan dentro de las Escuelas y Facultades, aunque existen instancias de coordinación y apoyo.

La justificación

La UNAM cuenta con una vasta experiencia en educación abierta y a distancia. Ha operado programas formales para estas modalidades desde hace más de cuarenta años, inicialmente en el Sistema de Universidad Abierta y posteriormente a distancia, alcanzando una oferta de 22 licenciaturas en abierto y 20 más a distancia, además de 9 maestrías, un bachillerato y numerosas especialidades y programas de educación continua. A 42 años de experiencia y después de una evolución natural en su modelo educativo, se ha planteado como una necesidad formal la institucionalización de la tutoría, a partir de las múltiples experiencias que, en este terreno, se han dado a lo largo de los años.

Este hecho encuentra plena justificación ya que el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la Universidad (SUAYED) no escapa a las problemáticas que enfrenta la universidad y la educación superior en su conjunto: abandono y rezago, baja eficiencia terminal, altos índices de reprobación, entre otros. Si bien los resultados han ido mejorando con el paso del tiempo y a medida de que se instrumentan estrategias de acompañamiento, las condiciones de operación de estos programas, la distancia física entre los actores y las características de la población, hacen que sean más vulnerables que los sistemas presenciales a estas problemáticas.

Los factores de abandono temporal y rezago de los alumnos que estudian lejos de las aulas y después de algunos años de haber abandonado sus estudios tienen que ver con su ocupación laboral y familiar, con la falta de habilidades para organizar el tiempo y para emplear técnicas de estudio efectivas, con el desconocimiento de la forma de operación de la modalidad y con la sensación de soledad que les acompaña durante su proceso, es decir, con la necesidad poco atendida de contar con una guía y orientación que apoye en la resolución de sus problemáticas de manera individual, razón por la cual se justifica plenamente la inclusión de la tutoría como parte del modelo más allá de las funciones docentes de asesoría académica en cada una de las asignaturas que cursa. En el apartado siguiente se profundiza más sobre las características de la población que cursa estudios en las modalidades abierta y a distancia en la UNAM.

La población

La educación a distancia se ha concebido como una estrategia para contribuir a la ampliación de matrículas universitarias mediante la atención a poblaciones en rezago educativo, dispersas o en alguna otra situación de desventaja. Si bien es cierto que la tendencia es que estas características poblacionales se vayan difuminando con el tiempo y cada vez incorporen poblaciones más heterogéneas, incluyendo a los recién egresados de bachillerato, aún prevalecen especificidades que la sitúan como un sector claramente diferenciado respecto de los grupos de estudiantes atendidos por los sistemas presenciales. En términos generales, en la UNAM, esta población ha podido caracterizarse mediante cuestionarios que se aplican a los alumnos de nuevo ingreso, que identifican sus rasgos generales y que se presentan a continuación.²

Las modalidades no presenciales de la UNAM para bachillerato y licenciatura atienden mayoritariamente a adultos en rezago. Los alumnos que ingresan presentan edades que fluctúan entre los 21 y 40 años, aunque se tienen casos de recién egresados de bachillerato y de adultos mayores. Casi en su totalidad, trabajan en horarios de tiempo completo, por lo que los estudios no son su actividad principal y no tienen, por lo mismo, una dedicación total para cubrir sus asignaturas. Adicionalmente, en su mayoría son casados y con hijos, por lo que alternan su vida productiva laboral y académica con las actividades que les demanda la vida doméstica.

Casi la totalidad de ellos reporta tener acceso a computadora y a internet y estudiar en el trabajo o en casa. Consideran que tienen buen manejo del procesador de textos y diapositivas, de la hoja de cálculo y de la navegación en la red. Sin embargo, sus hábitos para el estudio independiente son escasos pues prácticamente la totalidad de los alumnos ha dejado de estudiar por varios años y tiene una nula experiencia en los estudios en modalidades no presenciales. Considera que para alcanzar el éxito en sus estudios debieran dedicar entre 11 y 30 horas semanales.

Se encuentran geográficamente dispersos, aunque la mayoría se concentra en la zona metropolitana de la Ciudad de México y la distribución por sexos es prácticamente homogénea.

En su mayoría, los alumnos ingresan por concurso de selección y una minoría por pase reglamentado³. El motivo principal por el cual eligieron este sistema está

² Fuente: Base de datos "Rendimiento 2013-2" de la Dirección General de Administración Escolar, DGAE.

³ En la UNAM, los estudiantes que provienen del Sistema de Bachillerato de la universidad no tienen la necesidad de presentar examen de admisión.

relacionado con la posibilidad de compaginar el estudio y el trabajo. Una parte minoritaria de la población tiene estudios truncos del nivel al que se inscribieron o está cursando una segunda carrera.

Un modelo diferenciado

El Sistema Institucional de Tutoría de la UNAM, de acuerdo con los lineamientos publicados el pasado 23 de mayo de 2013 en La Gaceta UNAM, define a la tutoría como la actividad formativa y de acompañamiento durante la trayectoria académica del alumno, cuya finalidad es la de mejorar su aprovechamiento escolar y promover su desarrollo integral. Sin embargo, con base en las diversas aportaciones de las entidades que operan el SUAyED, este concepto ha sido redefinido para la educación abierta y a distancia, imprimiéndole algunos matices que lo singularizan, como se expresa a continuación:

La tutoría es un proceso de acompañamiento e intervención educativa individual o grupal a distancia a cargo de académicos o de estudiantes de niveles superiores habituados al uso de tecnologías de la información y la comunicación. Tiene como meta promover la retención escolar y el éxito académico de cada estudiante, a partir del diseño e implementación de acciones y estrategias personalizadas, para lograr su formación integral.

Esta distinción se ha dado debido a que existen múltiples diferencias en el modelo educativo entre ambas modalidades, en las posibilidades de interacción entre tutores y estudiantes y en las características que presenta la población.

En cuanto al modelo educativo, al ser a distancia, los encuentros cara a cara en un aula no existen, o bien, están reducidos al mínimo, la docencia es atendida por un asesor que orienta académicamente, pero no imparte clases, las actividades y los materiales se encuentran previamente determinados y alojados en espacios en internet, que pueden ser plataformas educativas o páginas web. Además, el modelo es mucho más flexible que en la modalidad presencial, lo cual da la oportunidad de ajustar los calendarios y las trayectorias conforme convenga a cada estudiante.

Por lo que se refiere a las formas de interacción entre tutores y tutorados, y en general entre docentes y estudiantes, se dan en espacios mediados por la tecnología a través de herramientas de comunicación que se hacen posibles en el ciberespacio: foros, correo electrónico, aulas virtuales para web-conferencias y otros, son recursos que se emplean para mantener una comunicación, síncrona o asíncrona. A diferencia de la

educación presencial, en esta modalidad adquieren particular relevancia las formas de expresión escrita y la velocidad en la respuesta a las inquietudes manifestadas por los estudiantes.

En tercer lugar, el perfil del alumno dista mucho de parecerse al perfil de los alumnos que ingresan a estudios de educación superior en modalidades presenciales. La distancia física, los hábitos de estudio escasos o nulos, y la propia modalidad, requieren de un acompañamiento permanente y sistemático diferente del que se necesita para alumnos de sistemas presenciales, donde se ha tenido una continuidad temporal en los estudios y se tiene la cercanía y los encuentros cara a cara.

El ámbito de acción

Bajo una perspectiva constructivista, el ámbito de acción del tutor es el espacio que existe entre el perfil real y el perfil potencial del alumno, lo que se conoce como la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) definida por Vigotsky (1988) como “la distancia en el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”, de tal suerte que la función principal del tutor consiste en llevar a ese alumno, de su situación inicial a la situación ideal de aprovechamiento escolar.

Este espacio puede ser más o menos amplio. En los ambientes presenciales, donde los estudiantes provienen de una situación de aprendizaje inmediata y escolarizada, acotada al aula, con tareas calendarizadas, encuentros cara a cara y conducción del proceso de aprendizaje de forma más o menos direccional, este espacio puede ser muy amplio, pero en ambientes a distancia se potencializa si consideramos que los estudiantes abandonaron temporalmente sus estudios por diez o doce años en promedio, que combinan el estudio con actividades laborales y domésticas, que se encuentran dispersos geográficamente y que no tienen las mismas oportunidades de comunicación sincrónica.

Ahora bien, si contrastamos esta situación con el perfil requerido para estos estudiantes, la distancia parece infinita y la labor, además de titánica, utópica. El Modelo Educativo del SUAyED (UNAM, 2014), contempla la necesidad de que los estudiantes:

- Tengan conocimiento de las características de las modalidades educativas

abierta, a distancia, en línea y mixta, y construyan un sentido de identidad alrededor de las mismas.

- Sean responsables de su propio aprendizaje, con valores y aptitudes para el trabajo colaborativo.
- Sean capaces de administrar su proceso de aprendizaje.
- Realicen actividades de planeación y administración del tiempo.
- Evalúen sus logros y avances académicos.
- Manejen de forma eficiente las TIC como recursos de apoyo al aprendizaje y a la socialización.
- Desarrollen y potencien habilidades de búsqueda, clasificación, discriminación y análisis crítico de la información.
- Cuenten con habilidades de comunicación oral y escrita.
- Se integren a comunidades de aprendizaje.
- Sean proactivos.
- Sean innovadores.
- Desempeñen un rol como mediadores e interlocutores en los procesos pedagógicos de otros alumnos.

Sin embargo, como ya se ha visto, la mayoría de los estudiantes que ingresan a este sistema están lejos de cumplir con este perfil, desconocen el funcionamiento de la modalidad y carecen de las habilidades indispensables para concluir con éxito su formación académica.



Figura 1. Ámbito de acción de la tutoría en el SUAyED

Las características de la población del SUAyED descritas anteriormente muestran datos generales, antecedentes académicos y laborales a partir de los cuales pueden generarse estrategias para favorecer la permanencia y el éxito académico de los alumnos del SUAyED de la UNAM. Un estudiante que cumpla con el perfil expresado en el Modelo Educativo del SUAyED no debiera, en principio, presentar problemas de rezago y abandono, por lo que la labor tutorial orientada a la consecución de este perfil y diferenciada para las modalidades a las que se ha venido haciendo referencia, es perfectamente válida y plenamente justificada. Es, además, el espacio y el ámbito de acción del tutor.

Tutores para la educación a distancia

Es del todo lógico y coherente que, como lo expresa Barberà (2006), el papel que desarrolla o se le atribuye al tutor depende de la concepción del proceso de enseñanza y aprendizaje que impera en la institución en la que se ubica o también de la propia concepción del tutor sobre lo que es enseñar y aprender. Así, las funciones del tutor dependen en gran medida de la teoría de aprendizaje bajo la cual se opera en el marco institucional, en el diseño instruccional de los programas y en el mismo desarrollo de los cursos. Las distintas concepciones que, de la tutoría y del tutor se tienen en la educación a distancia tienen variaciones, fundamentalmente en los ámbitos de acción y no se ha encontrado una definición universal.

Aunque en los conceptos revisados se encontraron similitudes en cuanto a la función de guía y acompañamiento, en su mayoría se refieren al ámbito de desempeño académico, además de la orientación general para el éxito en sus estudios. Autores como Gros (2005), Barberà (2006), Martínez (2004) y García Aretio (2001), consideran entre las acciones que debe desempeñar el tutor la de acompañar al alumno en su proceso de aprendizaje, tanto en aspectos que tienen que ver con la orientación como en cuestiones académicas y disciplinares.

Según García Aretio (2001), esta función puede resumirse en el desempeño de las tareas orientadora y académica. La primera, centrada en el área afectiva y la segunda tomando su centro en el ámbito cognitivo.

A diferencia de estas conceptualizaciones, en el caso del SUAyED de la UNAM, se cuenta con distintas figuras académicas que complementan la tarea educativa de acompañamiento al estudiante. Así, el asesor es aquel docente responsable de

conducir la asignatura, área o módulo y acompaña al alumno en su proceso de aprendizaje de determinada disciplina, evaluando, retroalimentando, resolviendo dudas y planteando estrategias para el logro de los objetivos, mientras que las funciones del tutor van encaminadas a una orientación sistemática y apoyo para el logro el éxito escolar en aspectos que trascienden lo académico disciplinar.

Un tutor, en este contexto, es el académico o alumno de semestre o ciclo anual avanzado que asume el compromiso de orientar y acompañar a distancia el proceso de formación integral de los alumnos que le son asignados por el Programa Institucional de Tutoría, para lo cual establece estrategias de comunicación y acompañamiento con ellos y sus asesores.

El tutorado, por su parte, es el alumno inscrito en algún programa de bachillerato o licenciatura del SUAyED que cuenta con un tutor asignado de quien recibe acompañamiento a través de medios electrónicos en su actividad escolar y personal para promover su formación integral, desarrollando conjuntamente acciones de información, formación y orientación.

De este modo, todo estudiante irá interactuando durante su trayectoria escolar con distintos asesores en función de cada una de las asignaturas que curse, y además con un tutor que le acompañará a lo largo de su trayectoria escolar, independientemente de su grupo o del semestre que curse.

La actividad tutorial en el SUAyED requiere establecer una relación interpersonal muy estrecha entre tutor y tutorado para facilitar las funciones de información pero, sobre todo, de formación y orientación apoyándose en la comunicación y en la negociación mediadas por la tecnología. Una característica esencial en el perfil del tutor es el poseer habilidad en el uso adecuado y dominio de los medios de comunicación y los recursos provenientes de la Web 2.0.

“La educación a distancia irrumpe como una alternativa de aprendizaje, es por eso que el docente-tutor debe mostrar convicción en los beneficios de la educación a distancia (sustentados en el conocimiento teórico de los fundamentos de la modalidad) que aporte confianza a sus alumnos” (Pagano, 2007). Para prevenir la posible sensación de aislamiento, el tutor del SUAyED promoverá en el alumno el aprendizaje colaborativo basándose en actividades grupales, donde cada participante es responsable no sólo de su aprendizaje, sino también del de sus compañeros; todo ello, mediado por la tecnología.

El tutor debe ser un educador capaz de combinar estrategias, actividades y recursos que actúan como mediadores entre una asignatura o curso y el alumno. Con la

finalidad de potenciar el rendimiento académico del alumno, resulta necesario que el tutor esté profesionalizado a partir de:

- Una formación inicial y continua específica
- Horas destinadas exclusivamente a esta labor
- Reconocimiento institucional de este trabajo
- Una periodicidad definida para sus intervenciones tutoriales

De acuerdo con el Modelo Educativo del SUAyED, el tutor ofrece al estudiante una orientación sistemática para apoyar su avance académico conforme a sus necesidades y requerimientos particulares, para que se adapte, integre, permanezca y egrese del SUAyED en las mejores condiciones posibles. Sus funciones son:

- Conocer la situación individual de cada tutorado e identificar áreas de interés y oportunidad para ofrecer orientación educativa y sobre aspectos académico-administrativos.
- Elaborar el plan de trabajo tutorial y dar seguimiento a las actividades acordadas con sus tutorados.
- Apoyar al estudiante en la identificación y logro de sus metas.
- Intervenir en aspectos relacionados con la motivación, organización del tiempo de estudio y selección de carga académica, vinculados directamente con el desempeño del estudiante.
- Fomentar una comunicación abierta con los tutorados.
- Coadyuvar a que el tutorado sea y se sienta integrado a una comunidad de aprendizaje.
- Informar sobre los apoyos que ofrece la institución a los alumnos (cursos, becas, orientación, actividades culturales y deportivas, etcétera).
- Canalizar a los alumnos a los servicios de apoyo apropiados a la problemática identificada.
- Proponer y desarrollar proyectos de investigación relacionados con el campo de acción de la práctica tutorial.

La instrumentación en el SUAyED

Muchas escuelas y facultades ya han incorporado prácticas de tutoría desde tiempo atrás, pero es necesario un modelo que las articule desde una propuesta institucional, para darle seguimiento, valorar sus resultados y unificar expectativas y metas.

En la UNAM se ha establecido el requisito de contar con un *Programa Institucional de Tutoría* (PIT)⁴, pero dentro de una misma Facultad, en ocasiones las distintas modalidades siguen caminos diferentes que no siempre se tocan. Por ello, la necesidad de articular acciones y caminar en un mismo sentido, aunque también sea necesaria la diferenciación para atender las particularidades de ambos sistemas.

Por ello, en 2014 se publicó el Modelo de Tutoría para el SUAyED que unifica conceptos y plantea un marco desde el cual cada Escuela o Facultad decide su ámbito de acción, y diseña su *Plan de Acción Tutorial* (PAT)⁵ para incorporarlo en el PIT de la Escuela o Facultad, eliminando las distancias entre modalidades, pero enfatizando al mismo tiempo las diferencias necesarias para brindar una atención oportuna a los estudiantes de acuerdo con los requerimientos particulares de cada una.

El modelo incluye, además, la necesidad de una formación de tutores mediante cursos a distancia, para lo cual se han diseñado acciones formativas que se han puesto en marcha. El curso Inducción a la Tutoría en la UNAM en una nueva versión, cuenta ya con 452 participantes y 153 certificados emitidos.

Con base en los momentos y ámbitos de la tutoría, en la siguiente tabla se detallan los propósitos y estrategias de la tutoría que, de acuerdo con el Modelo se deberán tomar en cuenta en los Planes de Acción Tutorial (PAT) de cada Escuela o Facultad y que representan un conjunto organizado de acciones de tutoría derivados de las características y necesidades específicas de los alumnos en el SUAyED. Las acciones que se detallan se basan en las experiencias previas, diagnósticos y problemáticas expresadas por los responsables de las distintas divisiones que atienden programas en el SUAyED y se ha organizado de acuerdo con distintos momentos en los que se requiere brindar la acción tutorial.

⁴ El Programa Institucional de Tutoría articula elementos de orden estratégico (objetivos, visión, misión) con concepciones específicas de tutor, tutoría y modalidades de atención. Define y organiza los propósitos, procesos, acciones, y operaciones que realizan los actores centrales de la tutoría y todos los implicados en su desarrollo (autoridades, funcionarios, académicos y personal administrativo).

⁵ El Plan de Acción Tutorial es el conjunto de actividades secuenciadas temporalmente a través de las cuales se diseña el contenido y la ejecución de la tutoría en el contexto de las necesidades e intereses de los alumnos, tomando como base los recursos humanos y materiales que tiene una escuela y facultad. Es decir, constituye un marco necesario para especificar criterios y procedimientos básicos para la coordinación y funcionamiento de la tutoría.

Momentos	Propósitos	Estrategias
Previo al inicio	Orientar la toma de decisiones sobre la modalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyar a las autoridades responsables de la facultad o escuela en labores relacionadas con campañas informativas a alumnos interesados en las modalidades del SUAyED, para que hagan una decisión informada. • Asegurar el ingreso de los alumnos aspirantes con un manejo básico de cómputo y la oferta de cursos de cómputo que sean requisito de ingreso.
Al ingresar	Promover la adaptación e integración al SUAyED	<ul style="list-style-type: none"> • Integrar el SUAyED a los Programas de Iniciación a la Vida Universitaria. • Informar a los alumnos sobre: <ul style="list-style-type: none"> ○ Características de la modalidad, ○ programas y servicios (becas, servicio médico, entre otros). • Asegurar el conocimiento del alumno de su nuevo escenario escolar. • Identificar las características y necesidades de los alumnos tutorados. • Hacer una inducción a mejores prácticas de aprendizaje en la modalidad. • Construir con el alumno su plan de vida para incorporar sus nuevas responsabilidades como alumno del SUAyED. • Asegurar el adecuado manejo de la plataforma por parte del alumno y el tutor.
Durante los estudios	Promover la retención y el éxito escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar y promover la solución de dificultades relativas al rendimiento académico. • Promover la participación activa, autonomía y desarrollo personal y social del alumno. • Identificar dificultades y promover soluciones a situaciones que representen riesgo de abandono. • Mediar para que el alumno construya su proyecto de vida y carrera. • Motivar el uso de plataformas para dar seguimiento al desempeño del alumno. • Integrar un expediente del desempeño del alumno y de las acciones de tutoría que se han llevado a cabo. • Dar seguimiento a los resultados obtenidos en las sesiones tutoriales, mediante la canalización y/o acompañamiento.

Al terminar los estudios	Promover el egreso del programa con éxito y la adecuada inserción laboral o en estudios de nivel superior	<ul style="list-style-type: none"> • Dar orientación vocacional, para el caso del bachillerato. • Apoyar en la elección y cumplimiento del servicio social. • Facilitar la toma de decisiones sobre opciones de titulación. • Facilitar la transición a la siguiente etapa de vida (sea laboral o continuación de estudios). • Hacer seguimiento para identificar fortalezas y áreas de oportunidad del modelo de tutoría y así retroalimentar al sistema.
---------------------------------	---	---

Tabla 1. Momentos de la tutoría para la educación abierta y a distancia

Tareas pendientes, un reto

Con la presente caracterización y el cambio de paradigma que supone la transición de lo presencial a la modalidad abierta o a distancia así como el perfil de los alumnos ya mencionado, se justifica plenamente la inclusión de la tutoría como una actividad sistemática y permanente en el SUAyED.

La propuesta se dirige a que el alumno pueda tener una mejor adaptación a los ambientes escolares no presenciales y a que pueda desarrollar y potenciar sus habilidades, capacidades y motivaciones, para contribuir con efectividad a la disminución del abandono, los índices de reprobación y rezago escolar.

Los responsables de los programas de tutoría han desarrollado estrategias para la realización de sus Planes de Acción Tutorial, ya sea incorporando tareas novedosas o bien, reforzando las ya existentes. Adicionalmente, las entidades que participan en el SUAyED requieren que estas estrategias se integren en los programas ya establecidos en cada una de sus Escuelas y Facultades (PIT) desde sus particularidades para la atención oportuna de sus estudiantes.

Como se ha insistido a lo largo de este trabajo, los alumnos tienen un perfil característico diferenciado de los estudiantes de sistemas presenciales, además de estar geográficamente dispersos, razón por la cual algunos de los responsables han tomado como base la necesidad de conocer realmente y a mayor profundidad a quienes están físicamente dispersos.

Las diferentes escuelas y facultades que integran el SUAyED se encuentran ahora ante el reto de elaborar sus propios planes de acción tutorial. Algunas de ellas ya han iniciado siguiendo diferentes caminos, pero ha prevalecido la idea de avanzar hacia el

establecimiento de un diagnóstico que permita sentar las bases para la instrumentación de planes de acción tutorial acordes a las necesidades de su población. Estos diagnósticos, abordados desde la construcción de instrumentos para el levantamiento de información hasta la realización de un encuentro con participación de estudiantes, darán claros indicios del camino que hay que construir.

Sin embargo, el mayor reto que está por enfrentarse consiste en la inclusión de alternativas a partir de los resultados que arrojen que, en consistencia con los planteamientos del Modelo, deberán adecuarse a las características particulares que presenten los estudiantes, sus trayectorias y sus problemáticas. Asimismo, será necesaria la instrumentación de acciones de seguimiento y evaluación de los resultados de manera permanente, y la consecuente adecuación de los programas.

Abatir las problemáticas antes descritas no es tarea menor; disminuirlas, al menos, no solo es deseable, sino que es posible, y un programa tutorial puede contribuir a ello, aunado sin duda, a otras estrategias institucionales que le den cuerpo y lo arrojen y que van desde los procedimientos administrativos y la integración de la tutoría con la asesoría de una manera orgánica, hasta, en muchos casos, el replanteamiento de los diseños instruccionales y la adaptación al Modelo Educativo por aproximaciones sucesivas, evaluables y verificables.

Para concluir, cabe enfatizar que, en este contexto, un Modelo de Tutoría del SUAyED diseñado para los alumnos de las modalidades abierta y a distancia constituye una estrategia indispensable para alcanzar la meta de que culminen sus estudios, logrando los objetivos establecidos en los planes de estudio que les permitan integrarse y responder al entorno social como individuos capaces de actuar con eficiencia y eficacia, con un sentido social, con ética y valores bajo las exigencias del nuevo mundo global.

Referencias

- Barberà, E. (2006). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista, en *Educación en Red y Tutoría en Línea*. Consultado el 29 de marzo de 2014 de <http://www.tutoria.unam.mx/EUT2010/memoriaEUT/doc/Losfundamentosteoricosdelatutoriaenlinea.pdf>
- Canibe, J. (1977, enero). Universidad Abierta en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Gaceta UNAM. No. 29, p. 11
- Cortés Rocha, X. (1988, octubre). La tutoría, un elemento eficaz ante la masificación escolar. Gaceta UNAM No. 2 (339), p. 9
- Cruz, S. (2009, mayo). La tutoría, opción para disminuir rezago y deserción. Gaceta UNAM. No. 4 (161), p. 5.
- García Aretio, L. (2001). La educación a distancia. De la teoría a la práctica. Barcelona: Ariel.
- Gros, B., Silva, J. (2005). La formación del profesorado como docente en los espacios virtuales [artículo en línea]. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 36/1. OEI. Consultado el 01 de abril de 2014 de http://www.rieoei.org/tec_edu32.htm.
- Martínez, J. (2004). El papel del tutor en el aprendizaje virtual [artículo en línea]. UOC. Consultado el 19 de marzo de 2014 de <http://www.uoc.edu/dt/20383/index.html>
- Narro Robles, José (2013, mayo). Acuerdo por el que se establece el Sistema Institucional de Tutoría de Bachillerato y Licenciatura en los Sistemas Presencial, Abierto y a Distancia de la UNAM. Gaceta UNAM, No. 4516, pp. 27-28
- Pagano, C. (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. [artículo en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 4, n.º 2. UOC. Consultado el 2 de abril de 2014 de <http://www.uoc.edu/rusc/4/2/dt/esp/pagano.pdf>.
- UNAM Abierta y a Distancia. (s.f.). ¿Qué es el Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED)? Sección: Acerca del Sistema. Consultado el 15 de abril de 2014 de <http://suayed.unam.mx/img/somos.pdf>
- UNAM (2013). Modelo Educativo del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia de la UNAM.
- UNAM (2014). Modelo de Tutoría para el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia.
- Vigotsky, L. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. México: Grijalbo.